¿ESTÁ SU NOMBRE ALLÍ?

por Tomás Kember
Obregón, México

En Hollywood, California, EE.UU., ciudad sinónima del mundo cinematográfico, hay una banqueta llamada "El Paseo de la Fama", en donde en el transcurso de los años se han acumulado 2,558 estrellas con nombres de personas honradas por sus logros. El 27 agosto de 2015, el señor Joe Smith fue el último honrado así. Si usted es famoso, y tiene un amigo dispuesto a nominarle y entregar 30 mil dólares, tal vez tenga posibilidades de tal reconocimiento. Pero muy poco nos importa a muchos de nosotros ser famosos en este mundo, ya que Cristo dijo al respecto: "Lo que entre los hombres es de alta estima, abominable es delante de Dios", Lucas 16.15 (NBLH).

Un día Cristo enseñó que sí hay un lugar en donde vale la pena tener escritos nuestros nombres. Dijo a los setenta discípulos: "No se regocijen en esto, de que los espíritus se les sometan, sino regocíjense de que sus nombres están escritos en los cielos", Lucas 10.20 (NBLH). Los setenta discípulos estaban maravillados de poder echar fuera demonios. Pero hay algo mayor que un milagro: tener el nombre escrito en los cielos. ¿Su nombre ya está escrito en los cielos?

Observe que Cristo sabía que los setenta discípulos tenían sus nombres escritos en los cielos, y ellos lo sabían también. ¡Todos! Lo sabían por la palabra de Cristo, no por sus sentimientos o algún sueño, y este conocimiento era mayor que un milagro. Era causa de regocijo. Además, bien entendido y valorado, promovía equilibrio espiritual en sus vidas y servicio. Otros lo sabían. Pablo habla años más tarde a ciertas personas en Filipos "cuyos nombres están en el libro de la vida", Filipenses 4.3.

En la tribulación, los que adorarán a la bestia son aquellos "cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero", Apocalipsis 13.8; 17.8.

Pero, ¿será importante tener el nombre escrito en los cielos? Lea Apocalipsis 21.27 donde, hablando de la ciudad celestial, dice: "No entrará en ella ninguna cosa inmunda o que hace abominación o mentira, sino **solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero**". Aparte de eso, será imposible entrar allí.

Si todavía no está convencido de su importancia, ¿qué tal con lo que dice Apocalipsis 20.15: "Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego"? En la descripción de este libro se detecta un secreto, una indirecta de cómo tener su nombre escrito allí: se llama "el libro de la vida [vida espiritual y eterna, o sea, la salvación]". Usted necesita vida, y no vida física, sino espiritual, vida eterna.

Esta vida sólo se encuentra en Cristo. Por eso este registro se llama "el libro de la vida del Cordero", lo que es Cristo por su sacrificio en la cruz. Él pagó por el pecado de manera directa, exclusiva, completa y eterna. Este precio excede por mucho los 30 mil dólares de "El Paseo de la Fama". Sin embargo, es gratis para usted. "La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro", Romanos 6.23.

Para imprimir folletos haga clic aquí.

Usado con permiso de Mensajero Mexicano. Leer edición completa.